

Le Chant du Monde estrena *Manoir de Ses Rêves*, veinticinco discos con la trayectoria de Django como líder principal, su participación en grandes formaciones y un disco suplementario con registros en público. Nunca se fue, estuvo apenas escondido. Ahora se cumplen 100 años de su nacimiento y el mejor guitarrista de la historia vuelve.

Django Reinhardt

la serenata infinita

Suena el teléfono del otro lado del espejo. Es una llamada que me costará muy cara, supongo. No importa. Sería una falta de respeto llamar a cobro revertido. O sencillamente él no aceptaría pagar. Algo ocurre cuando marco el número, después lo entiendo: estamos yendo hacia atrás también en la historia del teléfono. Escucho la voz de una mujer: “Operadora internacional, buenas tardes. ¿Con qué número le comunico?” La imagino conectando y desconectando cables elásticos; tiene la voz cansada. Prefiero esta voz a la simpatía falsa, robótica, de los comerciales actuales. Le digo el número y me pasa. Intuyo que una mano con cicatrices descuelga en el fondo del tiempo. Sostiene un teléfono negro, idéntico a los que empuñaba Humphrey Bogart en la pantalla.

Aló.

Hola, ¿el señor Django Reinhardt?

Sí ¿quién es? -La voz suelta humo-.

Alguien que tiene que escribir una nota



sobre usted. Lo llamo desde el año 2010.

Ah, mucho gusto. Dígame.

Le Chant du Monde acaba de editar una caja con una antología de sus grabaciones y quiero hacerle algunas preguntas.

De acuerdo, pero no tengo demasiado tiempo. Quizá usted piense que sí, pero créame, aquí sigo trabajando, componiendo, hoy tengo una grabación.

¿De verdad? Yo pensé que con esta caja ya había escuchado casi todo lo suyo.

¿Ha grabado más discos allí?

Sí. Algunos discos con mis ídolos: Ellington y Armstrong; por supuesto que en ellos tocan Sthéphane Grappelli y mi hermano Joseph.

Usted siempre me pareció un guitarrista baterista, pero también el guitarrista más violinista que escuché. Su sentido del ritmo, Django, sus improvisaciones con acordes barridos y la manera de tocar doblando el tiempo eran únicas.

Son. Le agradezco, pero tuve la suerte de rodearme siempre de buenos músicos, y de nacer en una familia de artistas. Como usted sabe, mi madre era bailarina y acróbata; mi padre tocaba el violín y el piano. Yo me inicié en el banjo, a los ocho años.

¿A quiénes admiraba al principio?

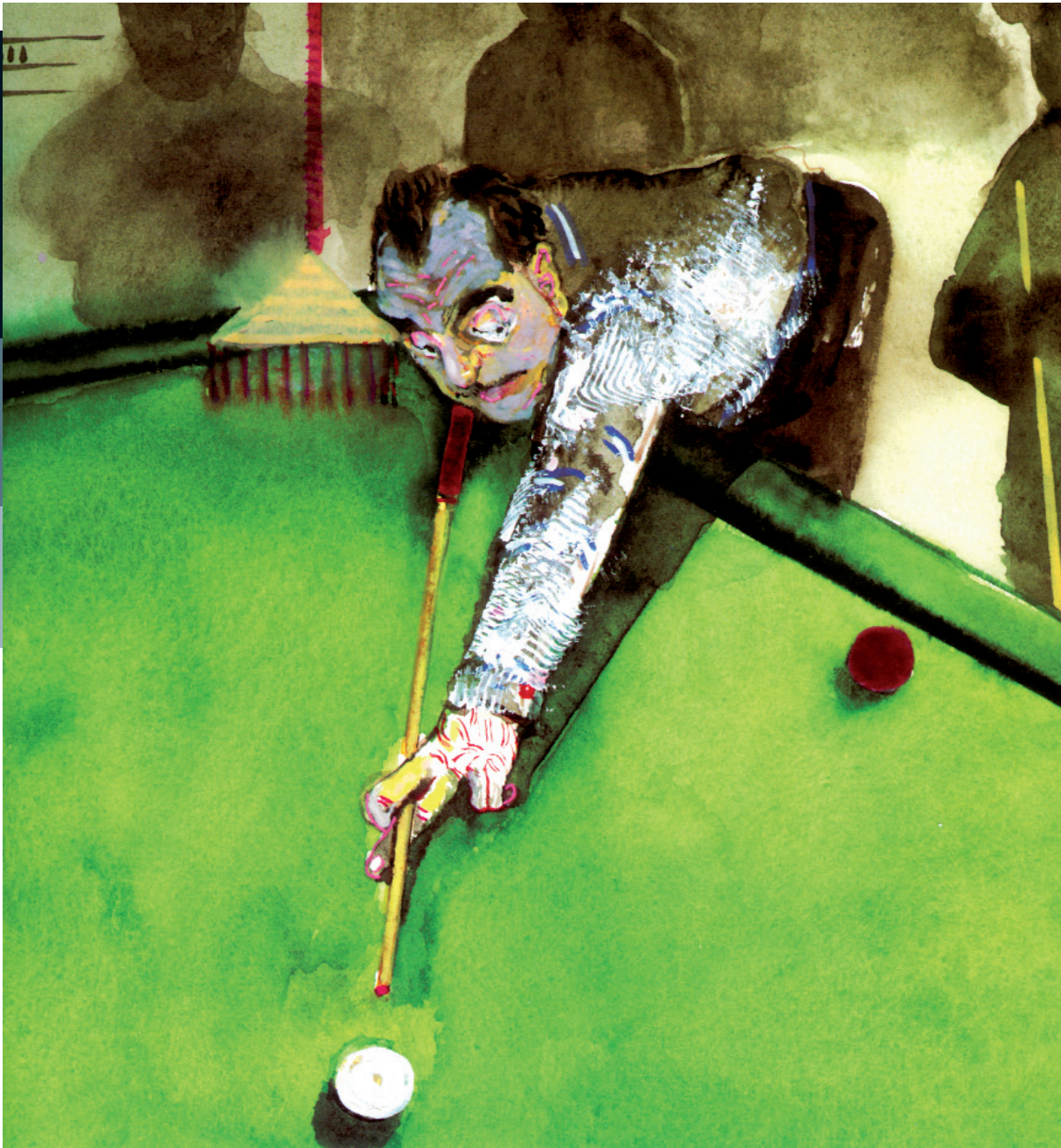
A Laro y a Paulette Castro, que tocaban en los bistrós de la Porte de Saint Ouen. De ellos saqué las armonías hechas con la mano izquierda, el arrastre de acordes y la fuerza de ataque.

¿Y la música que escuchaba?

Valses rumanos.

Esta caja se inicia en 1934.

Sí, pero mis primeras grabaciones son anteriores, de 1928, para el sello Idéal. En la misma época grabé para Gramophone los temas *Griseria*, *Ma Régulière*, *La Caravana* & *Parisette*.



Su vida está llena de leyendas. Como el accidente y luego la forma de tocar que creó a partir de su mano estropeada.

Algunos dijeron -no sé si todavía lo dicen- que me pisó la mano una carreta. No fue así. Mi esposa vendía flores artificiales y una noche, en la caravana, se le cayó una vela sobre ellas y provocó un incendio. Cuando intenté apagar el fuego me quemé la mano izquierda y una pierna. Estuve dos años en el hospital, fui operado

varias veces. Perdí la movilidad de los dedos meñique y anular. Esto fue en 1924, pensé que mi carrera musical estaba terminada.

Su hermano le llevó de regalo al hospital una guitarra y usted inventó una nueva técnica para adaptarse al instrumento, para tocar sin dos dedos.

Así es, que derivó en el jazz manouche, gitano, dicen. Una mezcla de música gitana y swing.

Usted, Django, fue además el creador de

muchas cosas. Por ejemplo, su manera de tocar las melodías de los standards. *Lady Be Good, Avalon* o *St. Louis Blues*. ... Aparecen en el primer disco de la caja. Para mí esto es el antecedente de lo que después hicieron Gillespie y Parker: embellecer, aplicar nuevas armonías a los standards, o crear nuevas melodías basándose en progresiones clásicas. Yo lo veo a usted como el primer bopper.

Bueno, nunca lo había pensado de manera tan rotunda. Lo que sí le digo, ►

► a mí favor, es que yo empecé a escuchar atentamente los discos de bebop después de la guerra. Llegaron a Francia allá por 1948, es verdad que yo había viajado antes a Nueva York. Mi estilo para improvisar se lo debo a Pops Armstrong. Yo intentaba copiar en las cuerdas lo que él hacía con la trompeta. Y el bebop... bueno, a mí me quitó un poco de popularidad.

En estas primeras grabaciones del quinteto del Hot Club de France, el violín de Grappelli suena casi como los metales del jazz posterior y la guitarra es muy percusiva, hay reminiscencias a la bandurria.

A la música popular que yo escuchaba, sí, mezclada, como dije antes, con mis influencias del jazz y la música clásica. A Grappelli lo conocí algún tiempo antes, en 1931, en un club de Montparnasse.

Un gran año para el quinteto fue 1935...

Sí, ese año grabamos *Lily Belle May June*, *The Continental*, *Confesin'* y *Sweet Sue, Just You*, todas cantadas por Jerry Mengo, y también una composición mía, *Ultrafox*.

Ultrafox, sí. Aparecen en el disco uno... y...

Perdone, se me hace tarde. En ese año empezamos a grabar más standards. *Saint Louis Blues*, *Limehouse Blues*, *I Got Rhythm*, *I've Found a New Baby*, *It Was so Beautiful*, *China Boy*, *Moon-glow*, y *It Don't Mean a Thing*. El repertorio fue seleccionado por Grappelli. Sumamos a tres trompetistas, que tocaron en *Avalon* y en *Smoke Rings*.

Estamos en el segundo disco. La pulsación de su guitarra reemplazaba a la base rítmica de las orquestas.

A mí me gustó siempre sostener el ritmo. Siempre trabajé mucho la manera de sostener el ritmo.

En este disco está la primera colaboración entre usted y Grappelli como compositores: *Swings Guitars*.

Sí, y después compusimos *Minor Swing*, que fue un gran éxito durante la guerra.

Minor Swing, disco cuatro... Con algunas versiones tuyas de un mismo tema se podría hacer, para cada una, un disco



Django Reinhardt

muy variado. Por ejemplo, *Tea for Two*, *All the Things You Are*, *St. Louis Blues*...

Bueno, resumamos. Le digo que tengo que irme y sólo vamos por el disco cuatro. ¿Tiene que escribir una nota o un libro? Dimos tres conciertos en Barcelona, en 1936. Al año siguiente nos fuimos de gira por Bélgica y Holanda.

Y en el 38 tocaron el Londres y empiezan a grabar para Decca.

Sí. Grappelli enfermó y se quedó allí. Lo reemplazamos por Hubert Rostaing, un clarinetista influenciado por Benny Goodman. Fíjese, está en *Danse Norvègienne* y las versiones de *Blues for Barclay*.

Las escuché, disco 11. Después llegó la

guerra. ¿Qué recuerda de esa época?

Como le habrá contado la historia, los cabarets y los clubes de París estaban llenos de soldados alemanes. Los jóvenes se encerraban en sus casas a escuchar swing norteamericano. Esos discos se vendieron muchísimo. Nosotros tocábamos el repertorio de Basie. Ya éramos once en la banda. ¿Qué hora es allí?

Las cinco de la tarde.

Aquí también.

Pensé que no tenían hora. Ya terminamos, sólo alguna cosa más. Por ejemplo, el viaje a Nueva York, en 1946.

Se saltó mi sinfonía, *Manoir de Mes Rêves*, de 1943, y la liberación de París;

Reinhardt

pero bueno, le dije que no tengo mucho tiempo. Prefiero no hablar tanto de aquel viaje. Nunca me sentí cómodo con la guitarra eléctrica ni con el público norteamericano. Yo no podía hablar demasiado inglés. Toqué en el Carnegie Hall, compartiendo cartel con Ellington. Regresé a Francia casi cinco meses después.

A la vuelta grabó temas que hablaban de su evolución hacia el bebop: *Porto Cabello*, *Duke and Dukie*, *Songe d*, *Automne*, *Babia*, *Del Salle*. Están en el disco 11... ¡Ah!: el título de la caja está inspirada en su sinfonía.

Es verdad que aprendí cosas en ese viaje. Pude ampliar mi paleta sonora, mejoré matices, contrastes y relieves.

Y se retiró durante tres años a Samois-sur-Seine...

Jugué al billar, pesqué, estuve con mis amigos gitanos y adapté el swing y el bebop a mi guitarra. Unos años antes de mi muerte, toqué con Dizzy Gillespie.

Le voy a ser sincero: yo lo prefiero como solista. Usted, Django, en las big bands pierde un poco de identidad; quizá porque las versiones son menos personales, no sé, por ejemplo *ABC* o *Gaiement*. Creo que cuando expandió el quinteto lo amplió hacia el lugar común. No se ofenda, pero no me puede comparar esos temas con el lirismo sublime de *Tears*, o con *Féerie*, de tantos acentos debussianos. Incluso, si me apura, le diré que lo prefiero mejor con guitarra solo o apenas acompañado que con orquesta. El *Concierto en Ré mineur*, de Bach, y la *Improvisation des me* parecen grandiosos, igual que la versión en quinteto con piano de *It's Only a Paper Moon*, que grabó en Roma...

Puede pasar en algunos temas, pero no en todos. Escuche *Pêche*

à *La Mouche* o *Coquette* ¿Están en los discos?

Sí, la primera en el 11 y *Coquette* en el 10.

Me tengo que ir. Si no tiene más preguntas...

Me quedan muchas. Quiero que hablemos del disco 26, del directo. ¿Puedo llamarlo más tarde?

No, lo siento. Más tarde tengo una partida de billar con Boris Vian y otra de cartas con Monk. Espero verlo por aquí algún día. Seguro. Ya iré y le pediré que me preste esos discos que grabó. Django, ¿no podría ponerme unos segunditos de algún tema suyo con Armstrong y Ellington?

Mire, yo a usted no lo conozco. ¿Y si me está grabando para después venderlo? ¿Qué le digo a esta gente? Porque ellos también reciben llamadas desde allí y podrían enterarse. Usted no trabajará para Le Chant du Monde ¿no?

Me despedí tranquilizándolo y agradeciéndole tantos solos de palabras. Por último, le dije: "Felicidades por los cien años". Caminé mientras imaginaba las portadas de esos discos que algún día voy a escuchar. Django, el cigarrillo caído, su peinado reluciente como finas cuerdas de guitarra, y siempre abrazado a ella, la mujer de madera. Lo rodean Gillespie, *Satchmo*, *Bird*, el Duke, Fats Waller. ¿Habrá sacado un disco en dúo con Charlie Christian? Son las siete de la tarde también de este lado del espejo.

Django Reinhardt

Manoir de Ses Rêves

Le Chant du Monde 574 18 2650
(26 CDs)

POLL WINNERS RECORDS

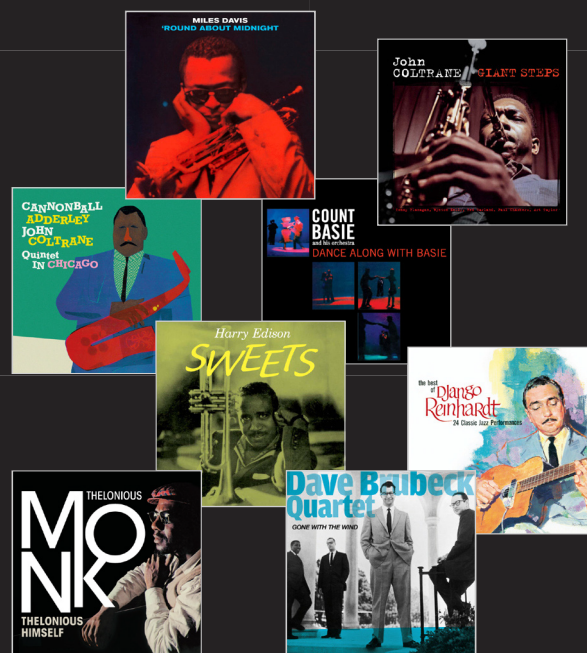


LOS ÁLBUMES MÁS DESTACADOS
DEL JAZZ SEGÚN LOS CRÍTICOS DE
LA REVISTA DOWN BEAT



Los discos que recibieron la
calificación máxima de 5 estrellas
en su crítica de Down Beat.

30 auténticas joyas del jazz.



Obras maestras grabadas por los
intérpretes más consagrados del género.

A partir del 1 de Junio en



DISTRIJAZZ
info@distrijazz.com

www.fnac.es